

FONDOS EUROPEOS PARA LA RECUPERACIÓN Y RESILIENCIA: UNA OPORTUNIDAD PARA LA ECONOMÍA ARAGONESA

Sergio Atarés Real
Director de Planificación Estratégica
Grupo Tervalis

La difícil situación económica, ambiental y social en la que estamos inmersos debido a la pandemia COVID-19, ha originado que se apruebe un programa de inversión pública coordinada sin precedentes en Europa para conseguir recuperar la economía europea. Como se utilicen estos fondos, marcarán el devenir de muchas empresas, sectores o incluso países en las próximas décadas. Desde TERVALIS empresa aragonesa del sector agroalimentario agradecemos a la Fundación Manuel Jiménez Abad la oportunidad de expresar nuestra visión de la importancia de la estos instrumentos en el futuro de nuestras operaciones.

TERVALIS es una empresa basada en la bioeconomía circular, desde el inicio sus actividades han estado basadas en el desarrollo agroalimentario la venta de productos derivados de la ganadería porcina han sido la base principal de nuestras operaciones, y adicionalmente fuimos integrando operaciones dentro de la cadena de valor del sector porcino, fabricación de piensos, producción de cereales y agricultura en general y por último para cerrar el círculo con la fabricación de fertilizantes basados fundamentalmente en materias orgánicas. Es decir, se configuró desde su nacimiento hace 40 años como una empresa de bioeconomía circular y como todo este tipo de empresas, deben tener unas raíces profundas en el territorio, en nuestro caso en Teruel, donde tenemos actividades económicas en más de 30 municipios de la provincia, donde hoy trabajamos unas 700 personas en la provincia, siendo a nivel global unas 1.200 personas en todo el mundo los integrantes del grupo TERVALIS.

Los fondos Next Gen tienen su aplicación en España a través del “Plan España Puede”, donde se cita expresamente en su título lo que se persigue con el que es el programa de financiación pública más ambicioso de los últimos 60 años. Es un **plan de recuperación, transformación y resiliencia de la economía española**, por lo tanto, desde el punto de vista de TERVALIS, las empresas

debemos determinar cuál de estos objetivos son los más adecuados al sector en el que operamos, o a la situación particular de nuestra empresa dentro de este sector. Debemos tener en cuenta que los fondos NEXTGEN se ha aprobado en un marco de emergencia climática declarada por el parlamento europeo en diciembre de 2019, por lo tanto, el marco de transformación ya estaba definido con anterioridad a la pandemia, y ya existía un claro propósito de reconstruir el modelo socioeconómico europeo desde una economía lineal y fósil con elevada dependencia de la importación de materias primas, hacia una economía más basada en recursos renovables y más circular, y cuyos beneficios se repartan de una forma más equitativa, de esta forma, se orientaba el desarrollo normativo futuro de la unión europea hacia los compromisos del desarrollo sostenible y el cumplimiento de los 17 ODS.

Es por ello, que las empresas debemos reevaluar nuestros planes estratégicos en base a cómo van a afectar estos fondos catalizadores de la transformación del modelo socioeconómico, a nuestras actividades económicas actuales y futuras. Por lo tanto, el clásico análisis externo y el interno con la tendencia de los cambios se hace todavía más necesario para determinar hacia donde se dirige el sector en el que se opera, y las fortalezas y debilidades internas de la empresa, para que si se opta por acudir a alguna de estas convocatorias que se generarán, sirva para conseguir un desarrollo sostenible de la empresa, y no meramente una captura de recursos económicos a corto plazo sin una finalidad clara, puesto que quizás otros sectores u otras empresas aprovecharlos de forma eficiente y de esta forma aumentar su competitividad internacional.

Según nuestro punto de vista el primer análisis sería cual es la necesidad de la compañía y el sector, en comparación con los objetivos globales que persiguen los fondos NEXTGEN:

- Necesidades de recuperación. El sector agroalimentario no ha sufrido una recesión importante en la época COVID, por lo tanto, la recuperación no es el objetivo fundamental del sector, aunque una parte de sus clientes si se han visto muy impactados, por lo tanto, debemos apoyar de forma incondicional a estos sectores a través de diferentes iniciativas.

- Necesidades de Transformación. En nuestro punto de vista este es el punto más importante para el sector en general. La economía europea necesita en sí misma una transformación, de ahí la aparición del plan verde europeo y las diferentes estrategias, en concreto las nuevas estrategias que van a afectar al sector de forma específica son:
 - Estrategia de economía circular. Al ser un sector que incluye instalaciones industriales y transforma materiales, es necesario desarrollar las nuevas habilidades empresariales necesarias para competir en este nuevo marco económico.
 - Estrategia de biodiversidad. Es el sector que históricamente más a impactado en la pérdida de biodiversidad, por el cambio en el uso de la tierra y por la utilización de determinados insumos, es por ello, que por ejemplo uno de los objetivos de esta estrategia es aumentar hasta el 25% la superficie de agricultura ecológica en Europa.
 - Estrategia de bioeconomía. Potenciar la generación de recursos biológicos como nueva base para biomateriales, para que de esta forma poder minimizar el consumo de recursos fósiles. Es decir, la generación de materiales renovables para evitar la dependencia de materias primas externas a la Unión Europea es clave para el desarrollo sostenible, y esta estrategia da a los productores primarios una nueva oportunidad de negocio.
 - Estrategia de la granja a la mesa. Específica para la transformación del sector agroalimentario cita expresamente la necesidad de producir alimentos sanos, de forma sostenible y que estos a su vez sean los más asequibles. La promoción de las decisiones informadas de los consumidores y el cambio de los factores de producción en la agricultura y la ganadería como pesticidas, antibióticos y fertilizantes, es la base fundamental de la estrategia, pero, adicionalmente, se apunta la necesidad de que la agricultura sea un proveedor neto de servicios medioambientales para compensar emisiones de otros sectores. Esta estrategia se

plasma en la nueva arquitectura verde de la PAC y en las diferentes normativas sectoriales como la de nutrición sostenible de los suelos.

- Necesidades de Resiliencia. Esta necesidad podemos asemejarla a la necesidad de incrementar la capacidad de un sector o de una empresa de soportar perturbaciones externas bruscas, sin sufrir un colapso y, por lo tanto, poder seguir operando de la forma habitual. Las empresas como sistema de organización complejo siempre buscan minimizar los riesgos de extinción, por lo que debemos verlo desde un doble punto de vista, el sector en sí mismo que riesgos conlleva, así como la posición de la empresa en ese sector. El sector agroalimentario en sí mismo no posee un riesgo inherente de desaparición, aunque sí de pérdida de competitividad en los mercados internacionales, por lo tanto, desde Tórrvalis aquí estamos atentos a la importante perturbación que puede suceder dentro del sector de la agroalimentación para el sector nacional de forma particular y para nuestras operaciones de forma particular. Debemos tener en cuenta que una importante perturbación va a suceder por cómo se empleen estos fondos europeos, a nivel sectorial, si España no utiliza fondos para transformar el sector agroalimentario, pero por ejemplo Italia sí, la perturbación sobre todas las empresas españolas del sector que no se benefician de las infraestructuras o procedimientos nuevos creados por la utilización de estos fondos, supondrá una pérdida de competitividad importante en los mercados nacionales o internacionales. Dentro del mismo sector, si a una empresa que tiene una posición de liderazgo por haber adelantado el futuro y haber desarrollado estrategias de diferenciación en nichos de mercado como la alimentación ecológica, ahora el impulso global de todo este sector, puede ser que se erosione la diferenciación, y, por lo tanto, esta empresa deberá invertir una cantidad adicional en el desarrollo de la innovación para mantener una diferenciación superior a lo que se pueda impulsar de forma general en el sector.

En esta oportunidad que nos ofrece la Fundación Manuel Giménez Abad de comunicar nuestra visión desde la empresa TERVALIS, no pretendemos más que compartir nuestro punto de vista en este entorno tan trascendental que se ha derivado de la aprobación de estos fondos europeos. Donde en nuestra opinión, las empresas somos un eslabón de la gran cadena que tiene que constituirse entre todas las instituciones y agentes sociales aragoneses, para conseguir el objetivo de utilizar estos fondos para posicionar a la economía aragonesa en la vanguardia del desarrollo sostenible. Estos tres próximos años van a configurar la economía europea del próximo siglo, y, por lo tanto, la actuación regional coordinada será un elemento fundamental para conseguir el triple objetivo del progreso económico, ambiental y social, que con la aplicación eficiente de estos fondos europeos puede acelerarse.